

Peregrinos de Esperanza

Boletín de Jubileo



El Jubileo de la Esperanza y la Llamada Misionera de Ad Gentes
por Christy Cabaniss, Directora, Oficina de Discipulado Misionero

El Año Jubilar de la Esperanza es un tiempo de renovación, reflexión y re-compromiso con su identidad misionera, una misión que *Ad Gentes*, el Decreto del Concilio Vaticano II sobre la Actividad Misionera de la Iglesia, proclama como central para la naturaleza misma de la Iglesia. Arraigada en la misión de la Trinidad y en el propio envío de Cristo, *Ad Gentes* nos recuerda que la Iglesia existe para evangelizar. No es suficiente que la Iglesia posea el Evangelio; debemos proclamarlo con valentía a todas las naciones.

Este llamado misionero no se limita a la geografía, el idioma o la cultura. El Evangelio, como subraya *Ad Gentes*, debe ser compartido con cada persona, en todas partes. El documento reafirma que la evangelización no es obra de unos pocos, sino responsabilidad compartida de todos los bautizados. Todo cristiano está llamado a ser un discípulo misionero, participando en la misión de Dios con valentía y humildad. En este Año Jubilar, estamos invitados a abrazar nuestro papel en esta misión con nuevo fervor. *Ad Gentes* enseña que el Espíritu Santo es el principal agente de la misión, guiando a la Iglesia en todos los tiempos.

Una idea clave de *Ad Gentes* es la importancia de la inculturación, la integración respetuosa del Evangelio en cada cultura. El Jubileo es una oportunidad única para celebrar el rico tapiz de las culturas humanas, reconociendo cómo en todos los ámbitos de la vida, nuestra esperanza se amplifica cuando nuestras vidas son transformadas por la gracia de Dios. No se trata de uniformidad, sino de un anuncio fiel que resuena en cada corazón y contexto.

En última instancia, el Jubileo de la Esperanza se convierte no solo en una celebración, sino en un envío. Es un llamado a salir con alegría, a encontrarnos con los demás y a compartir la esperanza que tenemos en Jesucristo. Así como la Iglesia primitiva creció a través del testimonio y la unidad, también la Iglesia de hoy florecerá cuando vivamos como discípulos misioneros, encendidos por el amor de Dios y el deseo de darlo a conocer.



Testigos de Esperanza *San Maximiliano Kolbe*

San Maximiliano Kolbe nació como Raimundo Kolbe en 1894 en el Reino de Polonia. A la edad de 12 años, experimentó una visión de Nuestra Señora en la que ella le ofreció dos coronas: una blanca, que indicaba un compromiso con la pureza; y uno rojo, que significa martirio. Nuestra Señora le preguntó a Raimundo cuál aceptaría, a lo que él respondió que aceptaría ambos. Solo un año después, ingresó en los Frailes Franciscanos Conventuales y le dio el nombre religioso de Maximiliano. En 1941, Maximiliano fue arrestado por los nazis y finalmente trasladado a Auschwitz. En el campo de concentración, Maximiliano se ofreció como voluntario para ocupar el lugar de un hombre amenazado de hambre, mientras el hombre suplicaba a los nazis que lo liberaran por el bien de su familia. Maximiliano sobrevivió dos semanas de inanición, después de lo cual murió por inyección letal.

Maximiliano Kolbe dio su vida por un hombre que apenas conocía. Ese hombre, Franciszek Gajowniczek, fue liberado después de la guerra y se reunió con su esposa e hijos; continuó compartiendo la historia del acto heroico de este fraile dondequiera que iba y estuvo presente en la canonización de Maximiliano en 1982. Que San Maximiliano Kolbe nos enseñe cómo anteponer las necesidades de los demás a las nuestras y dar nuestras vidas como Cristo lo hizo por nosotros.

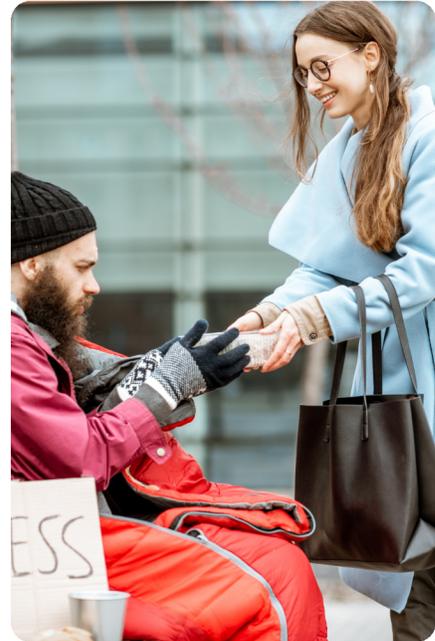
¡Bendice, alma mía, al Señor! (Salmo 103)

La generosidad es compartir voluntariamente los muchos dones que Dios nos ha dado. Podemos ser generosos o generosos con nuestro tiempo, talentos y tesoros. Dios nos muestra el camino para ser generosos a lo largo de la Biblia, y un lugar donde vemos esto es el Salmo 103.

En familia, lean el Salmo 103 y explíquenlo a los niños más pequeños según sea necesario. Toma nota de los ejemplos de la generosidad de Dios que escuches, ¡incluso puedes crear un póster, una imagen o una lista de estos ejemplos para exhibirlos en casa! Luego, tómate el tiempo para explorar los dones y talentos que cada persona y toda la familia tienen para compartir generosamente.

- ¿Qué cosas o habilidades se podrían usar para bendecir a otra persona?
- ¿A quién podrías bendecir con tu generosidad?

Como familia o individualmente, comprométanse a un acto específico de generosidad este mes.



“JESUCRISTO RECONOCERÁ A SUS ELEGIDOS EN LO QUE HAYAN HECHO POR LOS POBRES.”

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2443

¿Cómo ser un Peregrino de la Esperanza conduce a la generosidad?

La generosidad nos llama a cada uno de nosotros a dar desinteresadamente de nuestro tiempo, recursos y amor, reflejando la abundante gracia de Dios. En el Año Jubilar de la Esperanza, esta virtud adquiere un significado renovado cuando la Iglesia invita a todos los creyentes a convertirse en signos de esperanza en un mundo a menudo marcado por el egoísmo y la desesperación. La generosidad no se limita a dar material; incluye ofrecer perdón, paciencia y presencia a los necesitados. Los católicos pueden vivir este fruto apoyando obras de caridad, siendo voluntarios en sus parroquias y llegando a los marginados. Los actos simples (compartir una comida, ofrecer un oído atento o donar a las misiones) se convierten en poderosas expresiones del amor de Dios. Inspirada por el Espíritu Santo y el generoso sacrificio de Cristo, la generosidad en este Año Jubilar ayuda a construir comunidades de solidaridad y fe. Con este fruto del Espíritu Santo, recordamos al mundo que, al dar, recibimos y al amar, revelamos la esperanza de Cristo.

Próximos eventos

THE FEST

Aug 3 | Center for Pastoral Leadership,
Wickliffe

MARY, MOTHER OF THE GOOD SHEPHERD INSTITUTE: SUMMER SESSION

Aug 5-8 | Center for Pastoral Leadership,
Wickliffe

Mas detalles al dioceseofcleveland.org/events



Catholic Diocese
of Cleveland

dioceseofcleveland.org/JubileeCLE